

Proteger la obra maestra Domingo, 3 de septiembre de 2022

La semana anti-pasada, algunos de nosotros nos sorprendimos al enterarnos de que el guardia de un museo en Rusia usó un bolígrafo para dibujar ojos en dos de los sujetos sin rostro de la pintura "Tres figuras" valorada en \$ 740,000.



El hombre que se suponía que debía cuidar y proteger la obra maestra termino siendo el que la dañó.

Según el NY Times, el guardia dijo que había sido un "tonto" por dañar la pintura, que pensó que era un "dibujo de niños". También dijo que los visitantes adolescentes del museo le habían pedido que dibujara sobre la pintura.

¿Por qué este hombre hizo una cosa tan tonta? Primero, no tomó su papel en serio, segundo, no vio el valor de la pintura y, lamentablemente, como adulto, dejó que los adolescentes lo influenciaron fácilmente.

Cuando se trata de la obra maestra de Dios, que son los hermanos creyentes que componen la iglesia, también debemos aprender a respetarnos y protegernos unos a otros.

A Satanás, el enemigo de nuestra alma, nada le gustaría más que destruir a la iglesia o evitar que seamos efectivos para vivir más como Jesús y realizar la expansión del reino de Dios.

Una de las formas que parece usar más es influenciarnos, como los adolescentes en el museo influenciaron al guardia, para lastimar a quienes nos rodean a través de una vida egoísta.

La naturaleza humana, sin la influencia del Espíritu Santo, siempre se inclina hacia el egoísmo y una persona egoísta siempre será influenciada por el enemigo para usar y herir a las personas.

Un creyente que conoce y ve el valor de los demás a su alrededor no maltratará, ni usará a los demás miembros de la obra maestra, sino que los amará y protegerá.

Efesios 4:1-4 (NTV) Por lo tanto, yo, prisionero por servir al Señor, les suplico que lleven una vida digna del llamado que han recibido de Dios, porque en verdad han sido llamados. ² Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por

amor.³ Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz.⁴ Pues hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, tal como ustedes fueron llamados a una misma esperanza gloriosa para el futuro.

Nada le gustaría más al enemigo que destruir la obra maestra de Dios, la iglesia. Aunque, según Jesús, no puede prevalecer contra ella, sí sabe que los que están en la iglesia pueden hacerle algún daño, viviendo de acuerdo con sus deseos y ambiciones egoístas.

Amar y permanecer unidos a quienes también forman la iglesia, la obra maestra de Dios requiere esfuerzo. Se necesita...

- Humildad
- Amabilidad
- Paciencia

Estas tres características apuntan al hecho de que las personas que nos rodean, e incluso nosotros mismos, no siempre seremos fáciles de tratar. Pero, cuando nos vemos a nosotros mismos como parte de la misma comunidad, la familia de Dios, Su obra maestra, entonces haremos todo lo posible para vivir y responder unos a otros de manera diferente a como lo hacíamos antes de venir a Cristo.

Antes de venir a Cristo, éramos egoístas por naturaleza caída. Vivíamos para nosotros mismos y realmente no nos importaba la gente que nos rodeaba a menos que nos beneficiara. Si no nos gustaban, los cortamos. Vivíamos por nuestra naturaleza pecaminosa y perseguíamos las cosas que nos traían placer, incluso a expensas de las personas.

Pero ya, Pablo escribe, no estamos llamados a vivir así. Estamos llamados a proteger la obra maestra no a maltratarla o dañarla.

Efesios 4:17-22 (NTV) Con la autoridad del Señor digo lo siguiente: ya no vivan como los que no conocen a Dios, porque ellos están irremediablemente confundidos.¹⁸ Tienen la mente llena de oscuridad; vagan lejos de la vida que Dios ofrece, porque cerraron la mente y endurecieron el corazón hacia él.¹⁹ Han perdido la vergüenza. Viven para los placeres sensuales y practican con gusto toda clase de impureza.²⁰ Pero eso no es lo que ustedes aprendieron acerca de Cristo.²¹ Ya que han oído sobre Jesús y han conocido la verdad que procede de él,²² desháganse de su vieja naturaleza pecaminosa y de su antigua manera de vivir, que está corrompida por la sensualidad y el engaño.

No vivan más como los gentiles...

Aquí no se refiere a los gentiles simplemente como una raza, ya que ellos también eran gentiles por nacimiento, sino a personas que no están sirviendo a Dios... Sin Cristo las personas están

- Desesperadamente confundidas

- Muertas en su pecado (Llenos de oscuridad)
- Tercos - Resistentes a Dios (rechazando escuchar la verdad)
- Desvergonzados - No se avergüenzan de su pecado porque están ciegos a él
- Egoístas - Viviendo por sí mismos practicando lo que es impuro

Esto no es lo que aprendiste acerca de Cristo... Oíste acerca de Jesús y aprendiste la verdad que viene de Él.

El Espíritu Santo quiere cambiar nuestra forma de pensar y de vivir. Pero debemos cooperar con Él cuando trata con nuestros corazones. Debemos proteger a las personas que nos rodean muriendo a nuestros deseos e inclinaciones egoístas.

Debemos permitir que el Espíritu Santo renueve nuestros pensamientos, actitudes y debemos responder a Su dirección e influencia.

Efesios 4:23-29 (NTV) En cambio, dejen que el Espíritu les renueve los pensamientos y las actitudes. ²⁴ Pónganse la nueva naturaleza, creada para ser a la semejanza de Dios, quien es verdaderamente justo y santo. ²⁵ Así que dejen de decir mentiras. Digamos siempre la verdad a todos porque nosotros somos miembros de un mismo cuerpo. ²⁶ Además, no pequen al dejar que el enojo los controle». No permitan que el sol se ponga mientras siguen enojados, ²⁷ porque el enojo da lugar al diablo. ²⁸ Si eres ladrón, deja de robar. En cambio, usa tus manos en un buen trabajo digno y luego comparte generosamente con los que tienen necesidad. ²⁹ No empleen un lenguaje grosero ni ofensivo. Que todo lo que digan sea bueno y útil, a fin de que sus palabras resulten de estímulo para quienes las oigan.

Todos los comportamientos negativos en los que Pablo se enfoca en este pasaje, así como los que veremos en el capítulo cinco, como la mentira, la ira descontrolada, el lenguaje abusivo es destructivo. Son rasgos egocéntricos, parte de nuestra antigua forma de vida.

Pablo escribe que debemos ponernos intencionalmente, como una persona se pondría ropa, nuestra nueva naturaleza o tomar decisiones que sean verdaderamente justas y santas como Dios es justo y santo.

Nada entristece más al Espíritu Santo que cuando no estamos protegiendo la obra maestra

Efesios 4:30-32 (NTV) No entristezcan al Espíritu Santo de Dios con la forma en que viven. Recuerden que él los identificó como suyos, y así les ha garantizado que serán salvos el día de la redención. ³¹ Líbrense de toda amargura, furia, enojo, palabras ásperas, calumnias y toda clase de mala conducta. ³² Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo.

Jesús fue nuestro máximo ejemplo de desinterés. Estuvo dispuesto a sufrir la muerte más horrible por nosotros cuando estábamos en nuestro peor momento. Él es a quien debemos imitar. Él nos puso por encima de sí mismo. Él no vino a destruirnos sino a salvarnos.

Efesios 5:1-2 (NTV) Por lo tanto, imiten a Dios en todo lo que hagan porque ustedes son sus hijos queridos. ² Vivan una vida llena de amor, siguiendo el ejemplo de Cristo. Él nos amó y se ofreció a sí mismo como sacrificio por nosotros, como aroma agradable a Dios.

Jesús no vivió y murió por sí mismo, ¡lo hizo por nosotros! Nosotros también debemos morir a nosotros mismos para servir, respetar y proteger la obra maestra de Dios. Pablo continúa enumerando otras conductas que son destructivas no solo para nosotros sino también para el cuerpo o la obra maestra.

Efesios 5:3-10 (NTV) Que no haya ninguna inmoralidad sexual, impureza ni avaricia entre ustedes. Tales pecados no tienen lugar en el pueblo de Dios. ⁴ Los cuentos obscenos, las conversaciones necias y los chistes groseros no son para ustedes. En cambio, que haya una actitud de agradecimiento a Dios. ⁵ Pueden estar seguros de que ninguna persona inmoral, impura o avara heredará el reino de Cristo y de Dios. Pues el avaro es un idólatra, que adora las cosas de este mundo. ⁶ No se dejen engañar por los que tratan de justificar esos pecados, porque el enojo de Dios caerá sobre todos los que lo desobedecen. ⁷ No participen en las cosas que hace esa gente. ⁸ Pues antes ustedes estaban llenos de oscuridad, pero ahora tienen la luz que proviene del Señor. Por lo tanto, ¡vivan como gente de luz! ⁹ Pues esa luz que está dentro de ustedes produce solo cosas buenas, rectas y verdaderas. ¹⁰ Averigüen bien lo que agrada al Señor.

En nuestro mundo de hoy, muchas personas usan a otros para elevarse. Muchos son impulsados por la codicia y la sed de poder que no lo piensan dos veces antes de lastimar a alguien para salir adelante. Otros usan sus palabras y humor a expensas de los demás. Y aún otros no lo piensan dos veces antes de saltar de la relación para satisfacer sus lujurias y apetitos carnales.

Si somos verdaderos seguidores de Cristo entonces somos parte de la obra maestra de Dios, somos gente de luz. Como tal, ya no debemos vivir ni participar con esas cosas que dañan el cuerpo a otras personas.

Ya sea en nuestro matrimonio, nuestras familias o nuestras comunidades, estamos llamados a proteger y respetar a las personas, no a usarlas ni a lastimarlas.

La mejor manera de hacerlo es seguir los consejos prácticos que da Pablo en los siguientes versículos que quiero que leamos.

Efesios 5:15-20 (NTV) Así que tengan cuidado de cómo viven. No vivan como necios sino como sabios. ¹⁶ Saquen el mayor provecho de cada oportunidad en estos días malos. ¹⁷ No actúen sin pensar, más bien procuren entender lo que el Señor quiere que hagan. ¹⁸ No se emborrachen con vino, porque eso les arruinará la vida. En cambio, sean llenos del Espíritu Santo ¹⁹ cantando salmos e himnos y canciones espirituales entre ustedes, y haciendo música al Señor en el corazón. ²⁰ Y den gracias por todo a Dios el Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Los que son seguidores de Cristo no viven como los que no lo son. Sus seguidores anhelan vivir de una manera que honre a Dios. Debemos mantener la unidad y tratar a aquellos que son miembros de la obra maestra de Dios, Su iglesia, Su familia, con amor y respeto